

Comprender la guerra de Libia (I)

de la prensa extranjera



MICHEL COLLON (*)

1ª PARTE : PREGUNTAS QUE HAY QUE PLANTEARSE EN CADA GUERRA

27 veces. Veintisiete veces ha bombardeado EE.UU. algún país desde 1945. Y cada vez se nos ha afirmado que estos actos de guerra eran "justos" y "humanitarios". Hoy se nos dice que esta guerra es distinta a las precedentes. Lo mismo que se dijo de la anterior. Y de la anterior. Y de cada vez. ¿No es hora ya de poner negro sobre blanco las preguntas que hay que plantearse en cada guerra para no dejarse manipular?

PARA LA GUERRA ¿HAY SIEMPRE DINERO?

En el país más poderoso del globo, 45 millones de personas viven bajo el umbral de la pobreza. En EE.UU., escuelas y servicios públicos se caen porque el Estado "no tiene dinero". Así pasa también en Europa, "no hay dinero" para las pensiones o para la promoción del empleo.

Pero cuando la avaricia de los banqueros provoca la crisis financiera, entonces, en cuestión de días, aparecen miles de millones para salvarlos. Esto ha permitido a los banqueros de EE.UU. repartir el año pasado 140 mil millones de dólares de beneficio y bonos a sus accionistas y especuladores.

También para la guerra parece fácil encontrar miles de millones. Ahora bien, son nuestros impuestos los que pagan estas armas y estas destrucciones. ¿Es razonable convertir en humo cientos de miles de euros en cada misil o despilfarrar cincuenta mil euros por hora de un portaaviones? ¿O es porque la guerra es un buen negocio para algunos? Al mismo tiempo un niño se muere de hambre cada cinco segundos y el número de pobres no cesa de aumentar en nuestro planeta a pesar de tantas promesas.

¿Qué diferencia hay entre un libio, un bahreiní y un palestino? Presidentes, ministros, generales, todos juran solemnemente que su objetivo es únicamente salvar a los libios. Pero al mismo tiempo, ¡el sultán de Bahrein aplasta a los manifestantes desarmados gracias a los 2 000 soldados saudíes enviados por EE.UU.! Al mismo tiempo, en Yemen, las tropas del dictador Saleh, aliado de EE.UU., matan a 52 manifestantes con sus metralletas. Estos hechos nadie los pone en duda, pero el ministro de EE.UU. para la guerra, Robert Gates, acaba de declarar: "No creo que sea mi papel intervenir en los asuntos internos de Yemen"¹.

¿Por qué estas dos varas de medir? ¿Porque Saleh acoge dócilmente a la 5ª Flota de USA y dice sí a todo lo que le ordena Washington? ¿Porque el régimen bárbaro de Arabia Saudita es cómplice de las multinacionales petroleras? ¿Habrán "buenos dictadores" y "malos dictadores"? ¿Cómo EE.UU. y Francia pueden pretenderse "humanitarios"? Cuando Israel mató a 2 000 civiles en los bombardeos sobre Gaza ¿declararon una zona de exclusión aérea? No. ¿Decretaron



alguna sanción? Ninguna. Aun peor, Solana, entonces responsable de Asuntos Exteriores de la UE, declaró en Jerusalén: "Israel es un miembro de la UE sin ser miembro de sus instituciones. Israel es parte activa en todos los programas" de investigación y de tecnología de la Europa de los 27. Añadiendo aun: "Ningún país fuera del continente tiene el mismo tipo de relaciones que Israel con la Unión Europea". En este punto, Solana tiene razón: Europa y sus fabricantes de armas colaboran estrechamente con Israel en la fabricación de drones, misiles y otros armamentos que siembran la muerte en Gaza.

Recordemos que Israel expulsó a 700 000 palestinos de sus aldeas en 1948, se niega a devolverles sus derechos y continúa cometiendo innumerables crímenes de guerra. Bajo esta ocupación, el 20 % de la población palestina actual está o ha pasado por las cárceles israelíes. Mujeres encinta han sido obligadas a dar a luz atadas a la cama y reenviadas inmediatamente a sus celdas con sus bebés. Esos crímenes se cometen con la complicidad de EE.UU. y la UE.

¿La vida de un palestino o de un bahreiní vale menos que la de un libio? ¿Hay árabes "buenos" y árabes "malos"?

PARA LOS QUE AÚN CREEN EN LA GUERRA HUMANITARIA...

En un debate televisado que tuve con Louis Michel, antiguo ministro belga de Asuntos Exteriores y Comisario europeo para la Cooperación al desarrollo, este me juró, con la mano en el pecho, que esta guerra pretendía "poner de acuerdo las conciencias de Europa". Estaba apoyado por Isabelle Durant, dirigente de los Verdes belgas y europeos. ¡Así es como los ecologistas "peace and love" (paz y amor) mutaron en belicistas!

El problema es que cada vez nos hablan de guerra humanitaria y que gente de izquierda como Durant se dejan atra-

par. ¿No harían mejor en leer lo que piensan los verdaderos dirigentes de EE.UU. en vez de mirar y escuchar la tele? Oigan, por ejemplo, a propósito de los bombardeos contra Iraq, al célebre Alan Greenspan, durante mucho tiempo director de la Reserva federal de EE.UU. Escribe en sus memorias: "Me siento triste cuando veo que es políticamente incorrecto reconocer lo que todo el mundo sabe: la guerra en Iraq fue exclusivamente por el petróleo"². Y añade: "Los oficiales de la Casa Blanca me respondieron: 'pues efectivamente, por desgracia no podemos hablar de petróleo'³.

Escuchen, a propósito de los bombardeos sobre Yugoslavia, a John Norris, director de comunicaciones de Strobe Talbot, quien por entonces era viceministro de EE.UU. de Asuntos Exteriores encargado para los Balcanes. Norris escribe en sus memorias: "Lo que mejor explica la guerra de la OTAN es que Yugoslavia se resistía a las grandes tendencias de reformas políticas y económicas (quiere decir: se negaba a abandonar el socialismo), y ese no era nuestro compromiso para con los albaneses de Kosovo"⁴.

Escuchen, a propósito de los bombardeos contra Afganistán, lo que decía el antiguo ministro de Asuntos Exteriores, Henri Kissinger: "Hay tendencias, sostenidas por China y por Japón, para crear una zona de libre cambio en Asia. Un bloque asiático hostil, que combine a las naciones más pobladas del mundo con grandes recursos y algunos de los países industriales más importantes, sería incompatible con el interés nacional americano. Por estas razones América debe mantener su presencia en Asia..."⁵

Lo que venía a confirmar la estrategia avanzada por Zbigniew Brzezinski, que fue responsable de la política exterior con Carter y es el inspirador de Obama: "Eurasia (Europa+Asia) es el tablero sobre el que se desarrolla el combate por la primacía global. (...) La manera como

EE.UU. 'maneja' Eurasia es de una importancia crucial. El mayor continente de la superficie del globo es también su eje geopolítico. La potencia que lo controle, controlará de hecho a dos de las tres grandes regiones más desarrolladas y más productivas: el 75 % de la población mundial, la mayor parte de las riquezas físicas, bajo forma de empresas o de yacimientos de materias primas, un 60 % del total mundial"⁶. ¿Nada se ha aprendido en las izquierdas de las falsedades humanitarias de las guerras precedentes? Cuando Obama mismo lo dice ¿tampoco le creéis? Este mismo 28 de marzo Obama justificaba así la guerra de Libia: "Conscientes de los riesgos y de los gastos de la actividad militar, somos naturalmente reticentes a emplear la fuerza para resolver los numerosos desafíos del mundo. Pero cuando nuestros intereses y valores están en juego, tenemos la responsabilidad de actuar. Vistos los costos y riesgos de la intervención, tenemos que calcular cada vez nuestros intereses ante la necesidad de una acción. América tiene un gran interés estratégico en impedir que Gaddafi derrote a los que se le oponen". ¿No está claro? Entonces algunos van y dicen: "Sí, es verdad, EE.UU. no reacciona si no ve en ello su interés. Pero al menos, ya que no puede intervenir en todos los sitios, habrá salvado a aquella gente". Falso. Vamos a demostrar que son únicamente sus intereses los que busca defender. No los valores. En primer lugar, cada guerra de EE.UU. produce más víctimas que las que había antes (un millón en Iraq, directas o indirectas). La intervención en Libia, se prepara para producir más...

¿QUIÉN SE NIEGA A NEGOCIAR?

Desde el momento en que os planteáis una duda sobre la oportunidad de esta guerra contra Libia, inmediatamente se os culpabiliza: "¿entonces rechazáis salvar a los libios de la masacre?" Asunto mal planteado. Supongamos que todo lo que se nos ha contado fuera verdad. En primer lugar ¿se puede parar una masacre con otra masacre? Ya sabemos que nuestros ejércitos al bombardear van a matar a muchos civiles inocentes. Incluso si, como a cada guerra, los generales nos prometen que va a ser "limpia"; ya estamos acostumbrados a esa propaganda.

En segundo lugar, hay un medio mucho más sencillo y eficaz de salvar vidas rápidamente. Todos los países de América Latina propusieron enviar inmediatamente una mediación presidida por Lula. La Liga árabe y la Unión africana apoyaban esta gestión y Gaddafi la había aceptado (proponiendo él también que se enviasen observadores internacionales para verificar el alto el fuego).

Pero los insurgentes libios y los occidentales rechazaron esta mediación. ¿Por qué? "Porque Gaddafi no es de fiar", dicen. Es posible. ¿Y los insurgentes y sus protectores occidentales son siempre de fiar? A propósito de EE.UU., conviene